

RETOS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN EL CONTEXTO DEL COVID-19:

Evidencia de Productores en ALC



AUTORES:

Lina Salazar, Maja Schling,
Ana Claudia Palacios y Nicolás Pazos.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a Jossie Fahsbender, Pedro Martel, Gonzalo Muñoz, Eirivelthon Lima, Juan de Dios Mattos, Alvaro García, Marisol Inurritegui, Carmine Paolo de Salvo y Luis Enrique Miranda por sus comentarios y contribuciones.

RETOS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN EL CONTEXTO DEL COVID-19:

Evidencia de Productores en ALC

1. Introducción

Debido a la pandemia global provocada por la expansión del COVID-19 y con la intención de minimizar el número de contagios (“aplanar la curva”), muchos países han optado por cuarentenas generalizadas que restringen el movimiento de bienes y personas.

Usualmente, esta cuarentena implica la paralización de gran parte de los sectores económicos. Sin embargo, con el fin de garantizar la seguridad alimentaria, la mayoría de los países de la región han coincidido en decretar el sector agropecuario como un sector esencial y, por ende, este se encuentra parcial o totalmente operativo.

Si bien esto puede aparentar cierta invulnerabilidad del sector, implica a su vez varios retos relacionados con el transporte de la producción, la adquisición de insumos, la contratación de mano de obra, la incertidumbre sobre precios y demanda, la falta de liquidez y crédito; entre otros. A su vez, dada la gran diversidad del sector, estos problemas no serán los mismos ni tendrán las mismas consecuencias para todos los productores agrícolas. Las especificidades en la afectación dependerán del tipo de producto (i.e. perecederos, cereales, proteína animal, etc.), el mercado al que está dirigido (interno o externo) y el tamaño del productor, siendo los productores más pequeños los más vulnerables. En una región donde las zonas rurales experimentan altas tasas de pobreza (48,6%¹), es fundamental entender los desafíos que enfrentan los pequeños productores para mitigar la expansión de la pobreza y, de esta

manera, disminuir la brecha existente entre las zonas urbanas y rurales.

Este estudio busca conocer la situación del sector agrícola en la región en el contexto del COVID-19, a partir de la propia perspectiva de los productores agropecuarios. De este modo podemos entender cómo la pandemia global los ha afectado y cuáles son sus expectativas para el futuro.

Para ello, durante el mes de mayo se realizaron entrevistas y encuestas estructuradas por teléfono en las que se implementó un cuestionario comprensivo. El cuestionario incluía preguntas sobre el tipo de producción, el efecto del coronavirus en la producción, la cantidad vendida y el precio de venta; así como sobre la capacidad para conseguir insumos, mano de obra y transporte. Además, se incluyeron algunas preguntas sobre el papel del gobierno y las expectativas del productor para los próximos meses.

Se contactó a distintos productores agropecuarios de varios países. Los países incluidos fueron: Argentina, Bolivia, Paraguay, Perú y República Dominicana. Los productores encuestados son aquellos para los que contábamos con información de contacto porque habían formado parte de diversas evaluaciones de impacto de programas agrícolas llevadas a cabo por el BID previamente (esto incluye productores recipientes del programa, como productores que formaron parte del grupo de control) o porque hacían parte de un registro administrativo de programas

¹El porcentaje de pobreza rural en América Latina fue estimado en 48,6% durante 2016 (CEPAL, 2018).

agropecuarios y/o registros del gobierno. Al final, en cada país se realizaron aproximadamente 20 entrevistas, obteniendo un total de 105 entrevistas.

Los resultados del análisis muestran que, hasta el momento, ha habido importantes problemas en la venta de la producción, principalmente originado por problemas de transporte, menor demanda y menor precio de venta. Este efecto negativo implica una reducción en los ingresos y la capacidad de gasto de los productores encuestados, limitando la continuidad del ciclo agrícola, lo cual se refleja en una menor siembra, cosecha y venta futura esperada. Los datos recogidos muestran que la pandemia ha traído ya un urgente problema de liquidez:

El 70% de los encuestados ya ha tenido que vender activos, utilizar ahorros o solicitar préstamos para afrontar la crisis.

La evidencia encontrada sugiere la importancia de implementar intervenciones en el sector agropecuario que estén dirigidas a aumentar la liquidez de los productores, principalmente los pequeños y medianos. Estas intervenciones son necesarias para evitar la disminución en la producción futura, el aumento de la pobreza y la ampliación de brechas entre el campo y la ciudad.



2. Descripción de los Datos Recolectados

La Tabla 1 presenta las características de los productores entrevistados. En Argentina, los productores son en su mayoría procedentes de la región de San Juan, Santa Fe y Córdoba, predominantemente ganaderos, lecheros y productores de maíz. La muestra en Argentina está conformada por los productores más grandes de nuestra muestra, con un tamaño de establecimiento promedio de 509 has. En Bolivia, en cambio, la mayoría proviene de la región andina y en su mayoría se trata de pequeños productores agrícolas (4 hectáreas en promedio) de papa y maíz como cultivos principales. Los productores entrevistados en Paraguay tienen 3 hectáreas en promedio y están

distribuidos en las zonas centro y sur del país. Sus productos principales son la mandioca (yuca) y la papa. En Perú, por su parte, se encuestaron pequeños productores (5 hectáreas) de papa, cítricos, pollo y leche, ubicados en los departamentos de Lima, Ica y Cajamarca.

Finalmente, en República Dominicana, contamos con información de pequeños y medianos productores de casi todas las provincias del país, con un tamaño promedio de 14 hectáreas producidas. Los productos más comunes son tomate, plátano y yuca. Por otro lado, la muestra incluye algunos productores pecuarios, aunque solo para Argentina y Perú (25% y 18% respectivamente).

Tabla 1: Descripción de la muestra

	Argentina	Bolivia	Paraguay	Perú	República Dominicana	Total
Tamaño promedio del terreno productivo (ha)	508.59	5.38	3.91	4.31	14.04	90.19
% Pecuario*	25	0	0	18	0	8
% Mujeres	12	31	52	9	5	23
% que ha cosechado en los últimos 3 meses	88	77	24	63	79	63
Rubros agrícolas más frecuentes	Leche Maíz Soja	Papa Maíz Habas	Mandioca Papa	Papa Leche Mango	Tomate Plátano Yuca	Papa Maíz Tomate
% productores con exportaciones	50	6	0	0	12	14
% productores con rubros sembrados actualmente	92	47	68	88	68	70
Observaciones	16	22	25	22	20	105

Notas: * % pecuario: número de productores cuya actividad principal es pecuaria.

Del total de entrevistados, aproximadamente un 63% había cosechado su producción o vendido ganado en los últimos 3 meses. De ellos, el 14% indica que al menos parte de su producción se destinó a la exportación. Lidera Argentina, donde el 50% de los entrevistados vendió al menos parte de su producción en el mercado internacional seguido por República Dominicana, con un 12% y luego Bolivia con 5%. Acerca del periodo de siembra actual, el 70% del total de los productores encuestados dedicados solo a la agricultura tienen algún cultivo sembrado en la actualidad. Asimismo, el 23% de la muestra corresponde a mujeres productoras.

Cabe mencionar que los productores entrevistados en cada país no necesariamente representan al productor promedio del país. Como se mencionaba anteriormente, los productores entrevistados provienen de registros administrativos. Asimismo, la muestra limitada por país no nos permite emitir juicios sobre cual país presenta más problemas relacionados a la pandemia.

Sin embargo, estas nos permiten identificar el tipo de problemas que los productores están enfrentando en este momento. Debido a que las preguntas incluidas en el cuestionario se refieren a problemas originados directamente por la cuarentena, es posible asumir que estos problemas son sistemáticos para determinadas áreas geográficas o sectores. Es decir que, si un productor enfrenta un problema particular originado por el COVID-19, es probable que otros productores de la zona y del mismo tamaño también lo enfrenten. Por ejemplo, si un productor revela que no pudo transportar sus productos al mercado por falta de medios de transporte, es muy probable que los productores del mismo tamaño y de la misma zona tengan una experiencia similar.

Asimismo, si un productor observa un incremento en los precios de los insumos, revela que de alguna manera todos los productores de la zona enfrentan un alza en precios.

Hasta el momento, los países analizados en este estudio ya han implementado algunas políticas relevantes para el sector. Por ejemplo, en la mayoría se han otorgado ayudas financieras a partir de créditos (o para microempresas, en el caso de Argentina) y/o renegociando o aplazando el pago de deudas previas. En el caso de Perú, también se han empezado a otorgar bonos rurales. Además, algunos de los países implementaron programas para garantizar el acceso a insumos. Este es el caso de Paraguay, donde se otorgaron kits de semillas, insumos y asistencia técnica a familias en situación de vulnerabilidad, y República Dominicana donde se otorgaron insumos y se realizó un programa de mecanización del terreno para arados. Otro grupo de políticas a destacar son las que brindan apoyo a la comercialización. En República Dominicana se implementó un programa de compras públicas y almacenamiento de productos con sobreoferta. En Perú se acondicionaron mercados itinerantes y se financió el costo del flete. En el mediano plazo es importante realizar una evaluación rigurosa que permita medir el impacto de estas políticas en la producción agrícola y la seguridad alimentaria.



3. Resultados

3.1. Cosecha y Ventas Actuales (últimos tres meses)

En esta sección evaluamos a los productores que cosecharon productos agrícolas o vendieron ganado en los últimos 3 meses (63%). La mayoría coincidió en que la crisis del COVID-19 no había ocasionado problemas en la cosecha o producción, sino principalmente en la venta de sus productos (Gráficos 1 y 2). El 77% de productores indicó que la cantidad cosechada no había tenido mayores pérdidas con respecto a lo que esperaban. Solo el 20% indicó que su producción se había visto afectada por la crisis del COVID-19. En cambio, el 65% de productores afirman que el COVID-19 afectó la venta de su cosecha. Esto parece ser consistente con el calendario agrícola de los países estudiados, ya que cuando la pandemia empezó a afectar a los países de la región a comienzos de marzo, varios de los productores ya habían cosechado o estaban terminando la cosecha. Por tanto, buena parte del proceso productivo, incluida la siembra, se dio antes de la crisis. Por el contrario, los verdaderos problemas han surgido con la venta de los productos agrícolas, debido a las restricciones que enfrentaron por la cuarentena impuesta.

Gráfico 1

¿La cantidad cosechada ha sido distinta a la esperada a causa del coronavirus?

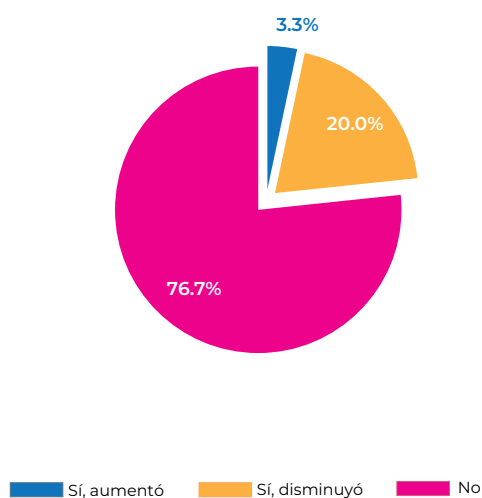
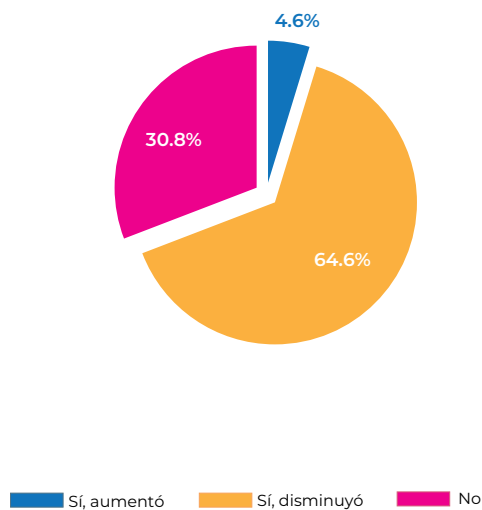


Gráfico 2

¿La venta de esta cosecha se ha visto afectada por la crisis del coronavirus?



Si observamos los resultados por país (Gráficos 3 y 4), veremos que en Argentina no ha habido problemas de cantidades ni de ventas. Esto puede estar relacionado al tamaño de los productores encuestados en este país así como por el tipo de rubro agrícola. Por otro lado, en Paraguay, ningún productor reportó tener problemas con la cantidad cosechada, pero todos los productores que cosecharon en los últimos 3 meses reportaron que la venta se había visto disminuida.

El principal motivo por el cual las ventas se vieron afectadas fue la dificultad para transportar los productos a los mercados, el 70% de los productores reportaron este como al menos uno de los problemas asociados (Gráfico 5).

La segunda razón más reportada por los encuestados fue una disminución de la demanda (40%).

Además, un 22% de encuestados reportaron otros motivos para la disminución en las ventas tales como el cierre de los mercados, la venta rápida y a bajo precio para disminuir incertidumbre, entre otros.

En cuanto al precio, un 67% encontró un precio menor al esperado para sus productos, un 25% no encontró ningún cambio y solo un 7.8% recibió un mayor precio (Gráfico 6).

Gráfico 3

¿La cantidad cosechada ha sido distinta a la esperada a causa del coronavirus?

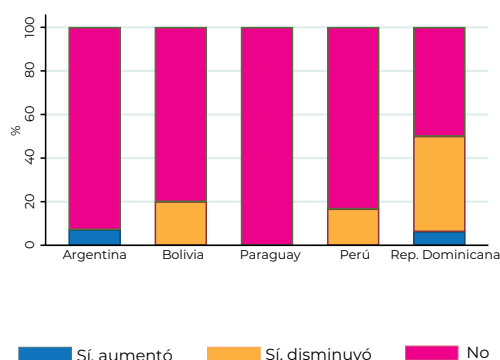


Gráfico 4

¿La venta de esta cosecha se ha visto afectada por la crisis del coronavirus?

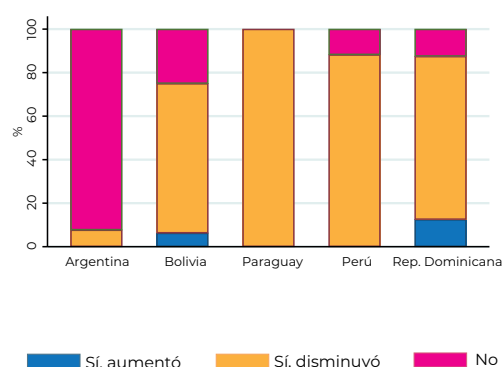


Gráfico 5

¿Por qué se vio afectada la venta de su cosecha?

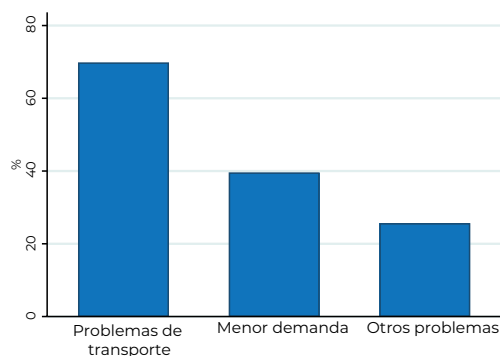
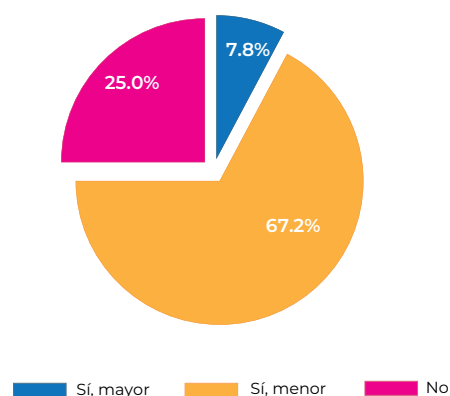


Gráfico 6

¿El precio al que vendió se vio afectado por la crisis del coronavirus?



3.2. Siembra, Cosecha y Ventas Futuras

Con respecto a los productores agrícolas que tenían algún producto sembrado en el momento de la entrevista o que sembrarán en el próximo ciclo agrícola, la mayoría (57%) coincidió en que la crisis del coronavirus no ocasionaría problemas en la cosecha de los productos que actualmente tenían sembrados (Gráfico 7). Sin embargo, un 40% piensa que el coronavirus traerá problemas para la cosecha futura. Esto implica que al menos un 20% de los productores que no tuvieron problemas con la cosecha anterior a la entrevista, piensa que sí lo tendrá con la cosecha de sus actuales cultivos. Esto revela que los efectos de la pandemia en la cantidad cosechada llegan con cierto rezago, probablemente porque ahora los productores cuentan con menores ingresos que agudiza sus problemas de liquidez y reduce su capacidad para adquirir los insumos necesarios.

Asimismo, también son más (78%) los productores que indicaron que esperaban un cambio en las ventas producto de la crisis (Gráfico 8). En cuanto a por qué son más los productores que esperan

problemas con las ventas que los que esperan una disminución de la cosecha, algunos productores comentaron que la cosecha se ve menos afectada por factores externos, mientras que el cierre de los mercados y la falta de demanda o de servicios de transporte son factores fuera de su alcance.

En cuanto a la siembra futura, un 53% manifestó que pensaba sembrar una cantidad menor a la usual debido a la crisis (Gráfico 9). Cuando se les preguntó por la razón por la que sembrarían menos, cerca de un 33% respondió que se debía a la menor demanda observada (Gráfico 10).

Asimismo, un 33% respondió que el motivo sería la falta de dinero para comprar nuevos insumos. Esto es preocupante, pues revela el impacto negativo en el ciclo productivo agrícola originado por los problemas en la venta de rubros agrícolas reportados en el período anterior. Otros también mencionaron la falta de mano de obra o de transporte como un potencial problema que habían considerado a la hora de tomar la decisión de disminuir su producción.

Gráfico 7

¿Ud espera que la cosecha de esta siembra se verá afectada por la crisis del coronavirus?

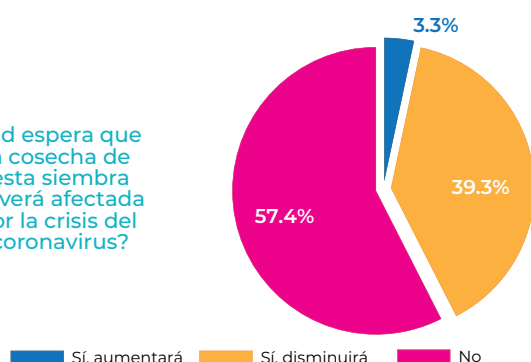


Gráfico 8

En los últimos 3 meses, ¿ha recibido algún tipo de ayuda de parte del gobierno a causa del coronavirus?

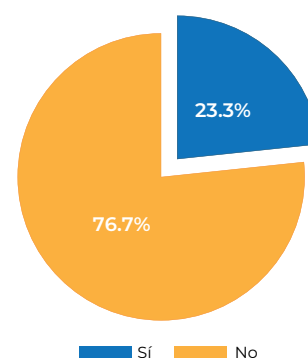


Gráfico 9

¿La decisión sobre cuánto sembrar en el próximo ciclo agrícola será afectada por la crisis del coronavirus?

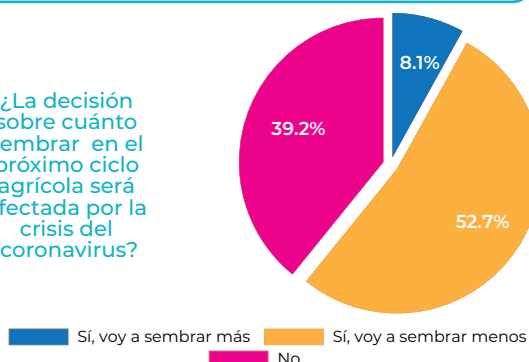
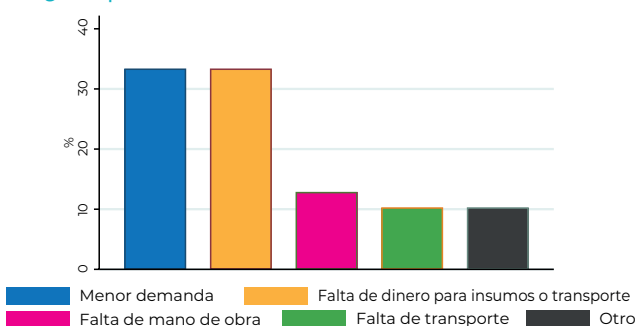


Gráfico 10

¿Por qué se verá afectada la cantidad sembrada?



3.3. Problemas Generales

Independientemente de si su producción o venta se vio o no afectada, también se preguntó sobre los problemas generales que los productores han evidenciado en los últimos 3 meses. Estos están relacionados principalmente con: la obtención de insumos, mano de obra y transporte.

Problemas relacionados con la obtención de insumos productivos

En general, más de la mitad (51.5%) de los productores encuestados mencionaron haber tenido problemas con la obtención de los insumos que necesitaban para la producción (semilla, fertilizante, funguicida, herbicida, insecticida) (Gráfico 11). Cuando se preguntó por el origen de este problema, casi la mitad (48.5%) reportó que al menos una de las dificultades era el transporte. Para muchos de los productores encuestados, esto se debe a que no es posible viajar a los mercados donde se encuentran los insumos requeridos para la producción. Por otro lado, es relevante mencionar que, frecuentemente, los productores mencionaron no tener problemas

obteniendo insumos en los últimos 3 meses porque no necesitaron ir a comprarlos durante ese período, ya sea porque tenían lo necesario almacenado o porque simplemente no los necesitaron en esa etapa de la producción.

En cuanto al precio de los insumos, el 56.5% indicó que estos habían aumentado por motivo de la pandemia (Gráfico 12). Sin embargo, un 8.7% de la muestra consideró que los precios habían disminuido. El aumento en el precio está relacionado al origen de los productos, muchos de ellos importados o de difícil acceso por estar ubicados en zonas rurales.

En general, el problema con la obtención de insumos fue similar en todos los países presentes en el estudio (Gráfico 13). En cambio, el problema de aumento en el precio fue más común en Perú y Bolivia, como se observa (Gráfico 14). De la misma forma, este gráfico muestra también que la disminución en los precios de los insumos observada en el Gráfico 12 se dio casi exclusivamente en Argentina y Paraguay (y un único caso en República Dominicana).

Gráfico 11

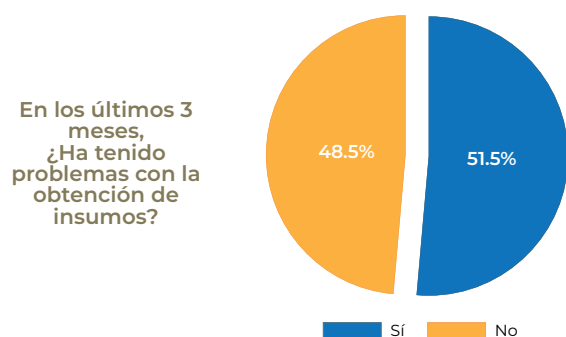


Gráfico 12

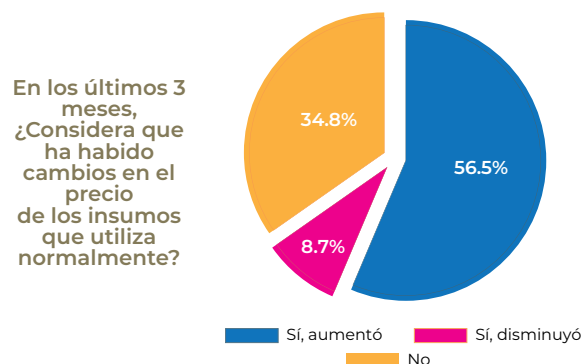


Gráfico 13

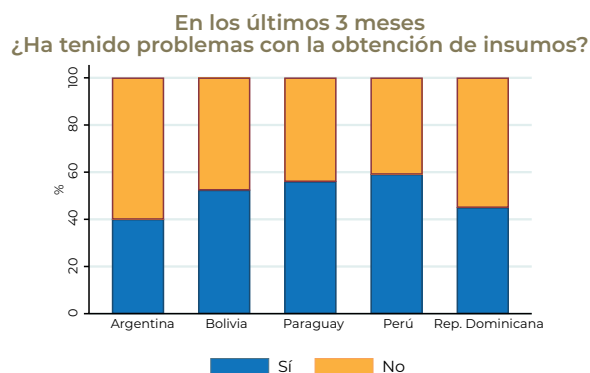
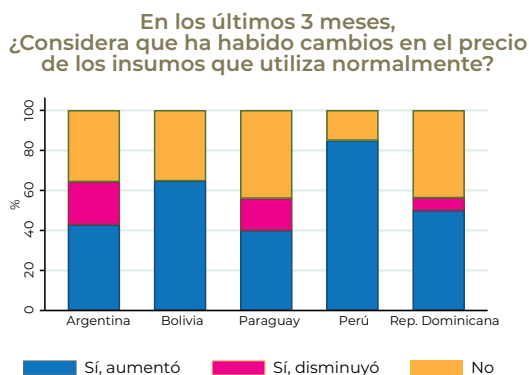


Gráfico 14



Problemas relacionados con la mano de obra

A pesar de que en la mayoría de los países de la región la agricultura fue considerada un sector prioritario y, por tanto, el trabajo en el campo no fue afectado directamente por la cuarentena, un 40% de los encuestados tuvo problemas consiguiendo mano de obra (Gráfico 15). En la mayoría de los casos, esto se generó por problemas de transporte del personal al área de trabajo, o por las restricciones de la cuarentena que imponían un horario específico del desplazamiento de la gente. Este problema de mano de obra fue más común en Paraguay y menos común en Perú y Argentina (Gráfico 16). En el caso de Argentina, esto probablemente se debe a que la mayoría de los cultivos son tecnificados y menos intensivos en mano de obra; mientras que, en el caso de Perú, la razón puede estar ligada a una amplia oferta de mano de obra en el campo, proveniente de otros sectores económicos que se encuentran paralizados así como de la migración venezolana. Sin embargo, en Perú, a pesar de que los trabajadores ofrecían un jornal por debajo del precio acostumbrado, en

muchos casos el dinero de los productores era insuficiente para realizar la contratación y se dio preferencia a la mano de obra familiar.

Problemas relacionados con el transporte

En cuanto a los problemas para transportar la producción, un 70% de la muestra tuvo problemas para transportar sus productos al mercado (Gráfico 17). Esto, sin embargo, fue poco común en la muestra de Argentina, donde poco más del 20% reportó este problema (Gráfico 18). Para el resto de los países este fue un problema frecuente.

El problema de transporte se generó principalmente por la escasez del servicio (86%) y por un incremento de precios (19%). Esta escasez tiene varias causas. Por ejemplo, algunos productores de Argentina y Bolivia indicaron que no estaba permitido transitar con más de una persona en el vehículo. Además, las largas distancias implicaban que los conductores debían pasar la noche en la ciudad que no tenía hoteles disponibles o que este debía entrar en cuarentena forzada.

Gráfico 15

En los últimos 3 meses, ¿Ha tenido algún problema en contratar o conseguir mano de obra?

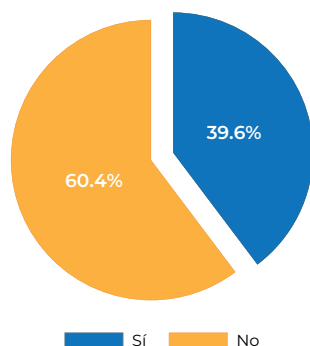


Gráfico 16

En los últimos 3 meses, ¿Ha tenido algún problema en contratar o conseguir mano de obra?

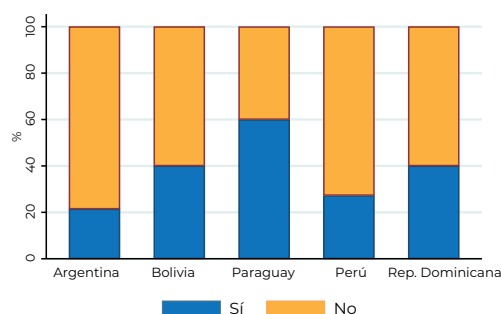


Gráfico 17

En los últimos 3 meses, ¿Considera que ha habido problemas de transporte de productos agrícolas a causa del coronavirus?

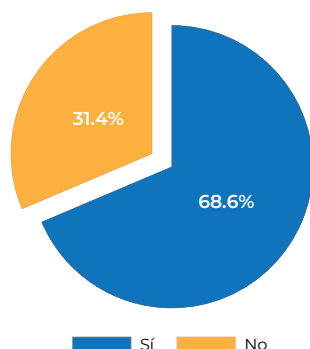
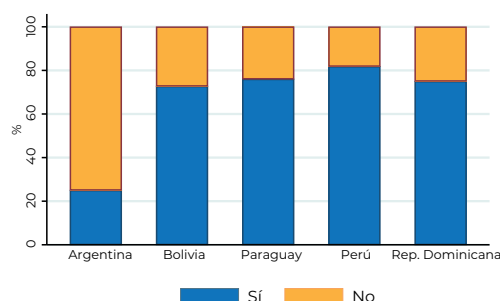


Gráfico 18

En los últimos 3 meses, ¿Considera que ha habido problemas de transporte de productos agrícolas a causa del coronavirus?



3.4. Ahorros, Créditos y Ayuda del Gobierno

Una forma de observar los impactos de la crisis del COVID-19 en el corto plazo es a través de su efecto sobre la liquidez de los productores. En general, el 69.5% de los encuestados manifestó haber tenido que utilizar sus ahorros, acceder a préstamos o vender activos para mitigar los efectos de la crisis, ya sea para continuar con su negocio o para mantener su nivel de subsistencia (Gráfico 19). El Gráfico 20 muestra esta respuesta por país. Como era de esperarse, Argentina es el país donde se evidenciaron menos problemas de liquidez. Los demás países evidencian que la falta de liquidez es un problema importante.

En cuanto a la ayuda del gobierno, sólo el 23% de los encuestados reporta haber

recibido apoyo del gobierno relacionado al COVID-19 (Gráfico 21). En Argentina en particular, nadie reportó haber recibido ayuda alguna del gobierno (Gráfico 22). La mayoría de encuestados manifestó su inconformidad por la falta de apoyo de los gobiernos. En Bolivia y Paraguay, la ayuda consistió en transferencias monetarias directas o condicionadas. En Perú, quienes recibieron ayuda del gobierno, la recibieron en forma de canastas o a través de una ley especial que permitía sacar dinero del fondo de pensiones (anteriormente no era posible retirar el dinero hasta la jubilación). Pese a que este país ha otorgado dos transferencias monetarias destinadas a los más pobres, sólo uno de los encuestados reportó haber recibido ese beneficio. En República Dominicana, la ayuda consistió principalmente en postergación de pagos.

Gráfico 19

¿Ha tenido que utilizar sus ahorros, vender algún activo o solicitar un préstamo para afrontar la crisis del coronavirus?

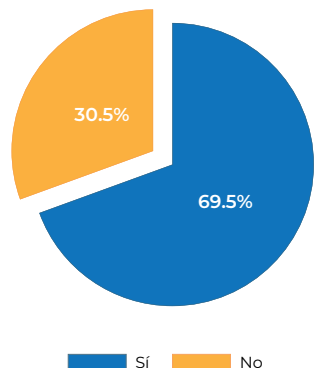


Gráfico 20

¿Ha tenido que utilizar sus ahorros, vender algún activo o solicitar un préstamo para afrontar la crisis del coronavirus?

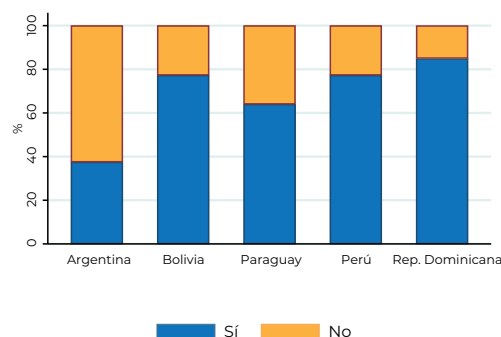


Gráfico 21

En los últimos 3 meses, ¿ha recibido algún tipo de ayuda de parte del gobierno a causa del coronavirus?

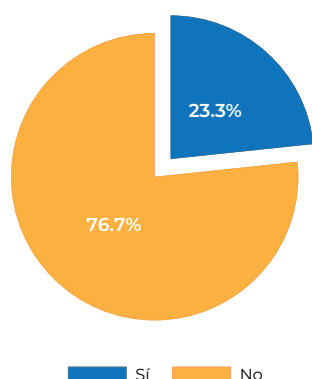
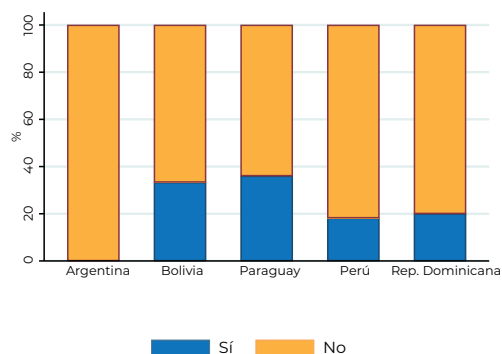


Gráfico 22

En los últimos 3 meses, ¿ha recibido algún tipo de ayuda de parte del gobierno a causa del coronavirus?



3.5. Perspectivas a Futuro

Finalmente, se realizaron una serie de preguntas sobre las perspectivas a futuro de los entrevistados. Debido a que la situación es incierta, la pregunta estuvo formulada como un escenario hipotético en el cuál la cuarentena continuaba por 6 meses adicionales, sin cambio alguno. Bajo este supuesto, se preguntó específicamente sobre el impacto que esto podría tener sobre su capacidad de adquirir insumos, la escasez de mano de obra, la escasez de transporte para sacar la producción y la capacidad de vender la producción (Ver Gráficos 23, 24, 25 y 26). Las respuestas muestran que más de la mitad de los productores encuestados piensa que la prolongación de la cuarentena tendría un impacto negativo

en su capacidad de adquirir insumos (57%), su capacidad de transportar la producción a los mercados (56%) y las ventas (57%). Estas son las variables que los productores consideran que podrían ser mayormente afectadas con la prolongación de la cuarentena y las restricciones de movilidad. Por otro lado, la escasez de mano de obra no es considerada una variable que vaya a ser altamente afectada por la crisis. De hecho, sólo un 35% considera que la cuarentena prolongada podría tener un efecto negativo en el acceso a la mano de obra. A su vez, un 25% consideró que esto no tendría ningún efecto y un 22% consideró que el impacto sería bajo. Esto podría demostrar que el acceso a mano de obra es el problema menos urgente entre los mencionados.

Gráfico 23

Percepción sobre el impacto que tendría una cuarentena prolongada por 6 meses sobre: la capacidad de adquirir insumos del productor

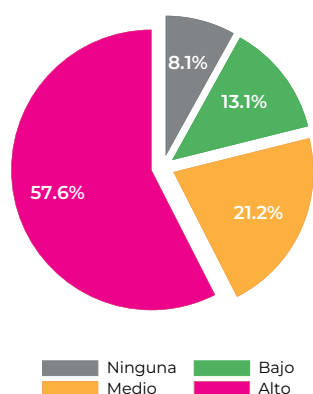


Gráfico 24

Percepción sobre el impacto que tendría una cuarentena prolongada por 6 meses sobre: la escasez de mano de obra

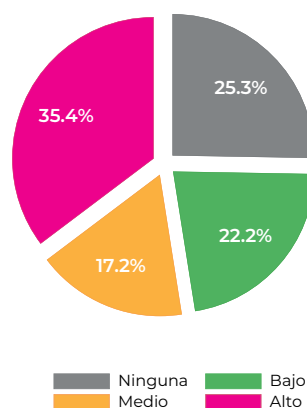


Gráfico 25

Percepción sobre el impacto que tendría una cuarentena prolongada por 6 meses sobre: la escasez de transporte o alto costo de transporte para sacar la producción

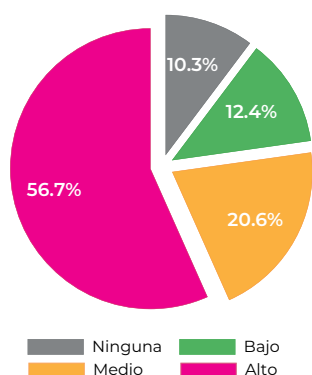
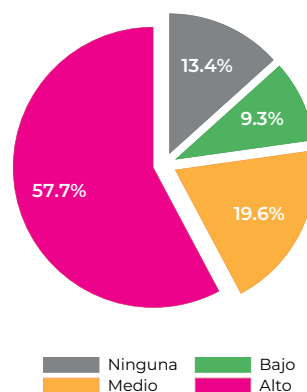


Gráfico 26

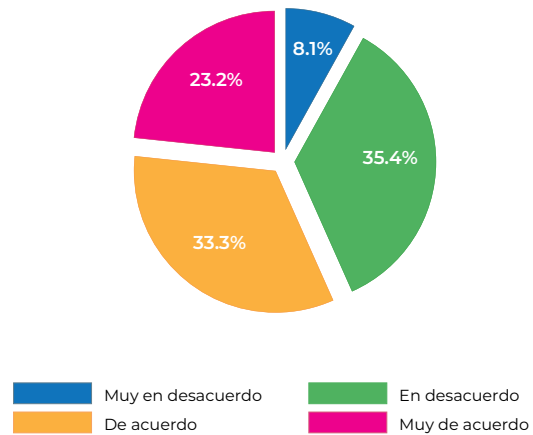
Percepción sobre el impacto que tendría una cuarentena prolongada por 6 meses sobre: la venta de la producción



Adicionalmente, para medir las expectativas sobre el largo plazo, se preguntó qué tan de acuerdo estaban con la expresión: “A pesar del coronavirus, mi negocio seguirá funcionando como antes o mejor en el 2021”. En general, una mayoría de los productores (56%) se mostró optimista sobre el futuro: 23% estaba muy de acuerdo con la expresión y 33% se encontraba de acuerdo. Sólo un 8% estaba muy en desacuerdo con que su negocio se encontrará igual de bien el próximo año (Gráfico 27).

Gráfico 27

¿Qué tan de acuerdo se encuentra con la siguiente expresión?
A pesar del coronavirus, mi negocio
seguirá funcionando
como antes o mejor en el 2021



4. Conclusiones y Recomendaciones



El análisis de datos muestra que actualmente no parece haber una disminución importante de la producción agropecuaria. Sin embargo, sí se han encontrado problemas relacionados con las ventas de la cosecha. Esto último relacionado principalmente por dificultades en el transporte de la producción, una menor demanda de alimentos causada por disminución de ingresos y a un menor precio de venta. Además, un 50% mencionó haber enfrentado obstáculos para obtener los insumos necesarios (principalmente debido a falta de transporte y un aumento en el precio), un 40% para obtener mano de obra externa y un 70% para transportar su producción, siendo este último el problema más frecuente.

Este efecto negativo en los ingresos de los productores tiene implicancias preocupantes para la continuidad de la producción agrícola, pues afecta la siembra, la cosecha y la venta futuras. Esto se confirma a partir de las expectativas de los productores, quienes manifestaron que la falta de liquidez y la menor demanda ocasionadas por la crisis del COVID-19 serían los principales factores que en el futuro afectarían su producción.

Si bien este estudio no pretende estimar la magnitud del impacto que tiene la pandemia sobre el sector agropecuario, la información presentada revela la presencia de importantes efectos, con posibles consecuencias negativas en el sector. Específicamente, el problema de ventas y siembra, que surge por las restricciones de liquidez causadas por la caída en la demanda de alimentos, podría afectar la producción futura disminuyendo la disponibilidad de alimentos. Así, se genera un círculo vicioso de baja demanda de alimentos, que genera problemas de liquidez en los productores, quienes reducen la producción agrícola, causando un incremento de precios o desabastecimiento que finalmente afecta el acceso de alimentos.

Del análisis realizado es preocupante que el 70% de los productores entrevistados ya haya tenido que vender activos, usar ahorros o solicitar préstamos para afrontar la crisis. Esto implica un posible retraso en inversiones futuras e incluso puede empujar a la pobreza a los productores más vulnerables generando una ampliación de las brechas entre el campo y la ciudad. Por lo tanto, resultan necesarias políticas diseñadas específicamente para impedir la expansión de la pobreza en las zonas rurales y mantener los ciclos agrícolas operativos, con medidas que: (i) aumenten la liquidez de los productores para que mantengan sus actividades productivas y no se generen interrupciones en la oferta de alimentos, con especial atención a pequeños y medianos productores; (ii) mantengan el acceso a servicios de transporte a precios razonables para garantizar que no haya interrupciones en la distribución de alimentos; y (iii) mantengan o incrementen la demanda de alimentos.

Finalmente, es necesario agregar que la crisis del COVID-19 debe verse como una oportunidad para reestructurar los sistemas agroalimentarios en el mediano y largo plazo con acciones que promuevan su eficiencia, pero también que garanticen la resiliencia, la sostenibilidad y la inclusión de poblaciones vulnerables.

Copyright © 2020 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND)(<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional. Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia. Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

